

SINTIENDO EL BARRO.

Entiendo los sentidos como plataformas de exploración creativa y aunque valoro la importancia de cada uno de ellos, considero que el tacto ha sido imprescindible en mi formación sensible y de forma paralela, la vista.

Parece ser que el sentido de la vista es el más apreciado en varias culturas del mundo, sin embargo, Jan Svankmajer¹ al hablar sobre el tacto, dice:

“Ese (el tacto) fue el primerísimo contacto emocional (que tuvimos) con el mundo externo, antes incluso de que pudiéramos verlo, olerlo, oírlo o gustarlo.” (Palacios, 2014, p.144)

Podemos entender que a diferencia de la vista, el tacto en su recorrido por el objeto, se mueve entre el exterior de lo que toca y el interior de lo que siente, despertando y/o depositándose en la imaginación.

Sentir y mirar son cualidades o acciones que me identifican como persona, me refieren en la práctica creativa y me definen como artista en el quehacer escultórico. Apoyada principalmente en el barro como material de expresión del lenguaje plástico que he elegido, al que conocí y entendí guiada por la intuición, y una vez más, por los sentidos.

El quehacer cumple funciones materiales e inmateriales que otorgan valor a lo que uno es: entiendo la experiencia y los procesos creativos como valores inmateriales donde, a partir de la reflexión y del hacer se generan elementos significativos que formarán parte del bagaje, y del criterio. Mientras que el valor material está en ocupar el espacio con la obra resultante, ofreciendo la posibilidad de compartir con los demás el imaginario para cumplir con ello uno de los sentidos de la creación.

Siempre me impresionó el hecho de tener en la cabeza una imagen y que, en una especie de acto de magia ésta se fuese materializando. El barro es un extraordinario material que no cesa de expresar, haciendo perceptibles las transformaciones de maleabilidad regidas según su condición de humedad.

Estimo que estas transformaciones han sido comprendidas por el ser humano, a base de observar y de experimentar con la plasticidad; propiedad inherente a la arcilla, lo que ha permitido el aprovechamiento de las capacidades que la dotan sobre estos cambios que puede sufrir la materia infinitas veces, hasta antes de someterla a cierta temperatura, con lo que pierde definitivamente dicha maleabilidad, confiriéndole resistencia y permanencia, al convertirla en cerámica. La plasticidad incita a la búsqueda y exploración permitiendo hacer conexiones creativas.

Pertenezco al barro, a la cerámica, a sus volúmenes y su textura. Al comprender que los cambios en la materia son inevitables, uno se vuelve aliado de sus distintos momentos, desde su suavidad en el amasado, pasando por la construcción donde poco a poco la pérdida de humedad genera en el material una especie de rebeldía, oponiéndose de manera cada vez más drástica a los cambios que quisieran realizarse a la forma de esta pieza en construcción, acentuándose cada vez más según la deshidratación de la materia, suscitando una

¹ Jan Svankmajer (Praga, República Checa 1938) Prolífico, creativo y propositivo artista.

permanente imposición de voluntades, tanto del creador como del material. Hasta la pieza definitoria que nos devuelve la temperatura, después de hacer su labor alquímica.

Sumergirme dentro del barro concluyendo en la dureza de la cerámica me llevó a una profunda reflexión sobre la naturaleza y sus elementos, la vida actual en las grandes ciudades; el tiempo, la estaticidad y el movimiento intrínsecos en este material, y su proceso. Dejándome claro lo afortunada que soy al poder abstraerme de la prisa, la inmediatez, la contaminación de nuestros sentidos, el bombardeo de información y el apego que tenemos a la tecnología.

Me siento privilegiada de haber podido adaptarme a ésta y utilizarla, mientras sigo trabajando y disfrutando el contacto físico tan directo con la materia, por medio de mis sentidos, continuando con la labor de oficio, creando piezas únicas, cuando todo es en serie, reproducible, digital y masivo.

Elena Somonte.
Ciudad de México, 2020-2021